

Temas varios del Pacífico

La crisis alimentaria de Corea del Norte

DOI: 10.32870/mycp.v7i22.230

Athziri M. Moreno Romo*

Introducción

Para entender la crisis alimentaria que Corea del Norte ha experimentado por más de una década, es necesario hacer un viaje por el tiempo y ver los factores que desencadenaron esta situación lamentable.

Dicha crisis proviene del conjunto de desastres naturales que han azotado al país, acompañada de sucesivos cambios en la política (medidas gubernamentales inadecuadas e ineficientes que no se adecuan a la situación económica y social del país), desde el término de la segunda guerra mundial hasta la actualidad.

El presente artículo tiene el propósito de darle al lector información general de la crisis alimentaria de Corea del Norte, sus orígenes y consecuencias, de manera amplia y de diferentes puntos de vista, tanto internos (población) como externos (los actores donadores). Se hace una breve descripción cronológica de los hechos más relevantes relacionados con la crisis alimentaria; también se señalan algunas medidas tomadas por el gobierno que agudizaron tal situación y afectaron a un número considerable de la población. Se analiza el tema de los desastres naturales de los noventa, el surgimiento de los “mercados de los campesinos” y sus soluciones improvisadas para obtener un poco más de alimento y las medidas del gobierno para contrarrestar esta situación.

Las consecuencias de la crisis alimentaria se dividen en dos: desnutrición y tasa de mortalidad (que muestra estudios y cifras alarmantes de la situación de la población de Corea del Norte) y las consecuencias políticas y de seguridad (que señala la reacción de enojo y desesperación de los habitantes ante la crisis, situación que puede ser peligrosa por la “facilidad” de obtener y manejar armas).

Por último, el papel de los actores donantes indica algunas de las acciones de los diferentes países y organismos por ayudar a la población, y en algunos casos refleja los verdaderos intereses de países como Estados Unidos.

Antecedentes: reforma agraria y política agrícola

Tras la segunda guerra mundial la península de Corea quedó dividida por el paralelo 38 en dos partes: Norte y Sur. La Unión Soviética se hizo cargo de la zona norte, que se proclamó república independiente en 1948 y eligió como presidente a Kim II Sung. Siguió un régimen comunista estricto que logró reconstruir el país de manera espectacular, así como la veneración de su presidente. En la zona ocupada por los soviéticos, la tierra que les pertenecía a los patrones coreanos y japoneses colonialistas fue redistribuida a los campesinos durante 1945 y 1946. Esta reforma agraria estuvo acompañada de una caída dramática en la producción agrícola, que llevó a una escasez de comida, en donde la nueva administración socialista prohibió el comercio de alimento entre particulares y lanzó una campaña de incautación de

* Egresada de la Licenciatura de Estudios Internacionales, de la Universidad de Guadalajara.

granos en las áreas rurales durante el invierno de 1945.

En este período se establecieron legalmente dos tipos de granjas: cooperativas y granjas estatales, considerando a estas últimas las más avanzadas. A principios de 1959, motivados por cuestiones de seguridad militar, se llevó a cabo la seguridad de alimento a través de la autosuficiencia, no sólo a nivel nacional sino también a nivel de provincias y condados (Lee, 2003).

Durante la época de los sesenta el país vivió las “cuatro modernizaciones”: en las áreas de mecánica, electricidad, irrigación y química, estableciendo de esta manera un sistema agrícola intensivo en insumos, con el uso de fertilizantes químicos y pesticidas.

La Unión Soviética era el principal proveedor de alimento y ayuda de Corea del Norte, pero los dirigentes norcoreanos comenzaron a rechazar la tutela soviética y a querer destacar el carácter nacional de la revolución coreana. Cuando se intensificó la disputa entre China y la URSS (a raíz de la crítica de Krushev al estalinismo), Corea del Norte maniobró para conseguir una mayor independencia. Y fue durante esa década que se notó el crecimiento de la industria pesada, pero no así la producción de bienes de consumo y el nivel general de vida. Después de la ruptura con la Unión Soviética, China se convirtió en el nuevo proveedor principal de alimentos de Corea del Norte.

En 1973 los jóvenes comunistas salieron a manifestarse en favor de una educación ideológica, cultural y técnica de las granjas domésticas. Se establecieron instituciones educacionales rurales en donde los oficiales de

esas zonas fueron reasignados y requeridos para enlistarse en el programa *juche* (el depender de uno mismo y ser autosuficiente). Esta “ingeniería” social mermó el conocimiento y las técnicas tradicionales de cultivo; la vida rural fue completamente controlada por el Estado y cualquier tipo de iniciativa privada era reprimido (Noland, 2003).

En 1987 Corea del Norte tuvo varios conflictos con sus políticas agrarias: la expansión de granjas estatales, parcelas privadas, maximización de insumos industriales de acuerdo con su disponibilidad y la intensificación del doble cultivo (intensificando la producción de cereales y otros cultivos para disminuir la ayuda externa). Por lo que el continuo cultivo y el uso excesivo de fertilizantes químicos contribuyó a la acidificación y erosión de la tierra, el cieno en los ríos y a la eventual reducción de la cosecha. Aunado a esto, el aislamiento de Corea del Norte del mundo exterior redujo la diversidad genética de las semillas, lo que provocó a las plantas ser más vulnerables a las plagas (Flake, 2003).

De 1994-1996 Corea del Norte sufrió inundaciones catastróficas, provocando un enorme desplazamiento de gente, más de 330 000 hectáreas de cultivo destruidas y alrededor de dos millones de toneladas de grano perdidas. Fue entonces cuando anunció y admitió, por primera vez, la existencia de la hambruna. En 1995 el presidente de Corea del Sur, Kim Young-sam, hizo pública la oferta incondicional de asistencia alimenticia a Corea del Norte. Y a mediados de ese mismo año, Corea del Norte admitió que el país estaba sufriendo una escasez de alimento y pidió ayuda al gobierno japonés (Noland, 2003).

La crisis alimentaria en Corea del Norte hace pensar que aun cuando sea capaz de desarrollar políticas internas eficientes, es difícil imaginar que puedan provenir de un país que permanece en esencia marginado y alardea de su arsenal nuclear

de Hamgyong, la parte sur de Hamgyong, Rangang y Kangwon), las cuales son menos importantes que las provincias del oeste, en el sentido político y militar para la sobrevivencia del gobierno central; la segunda fue mediante el cierre de cualquier envío de alimentos de otras regiones hacia esa área. Esta “selección” ocurrió a la par del desmoronamiento del sistema económico regional, bajo el cual las minas y ciudades industriales del noreste enviaban sus productos a las áreas del cultivo de arroz del oeste para intercambio de alimento. Por lo tanto, la hambruna empezó en las provincias del noreste dos años antes que en las provincias del oeste (Jasper, 1998).

En cuanto a la población más afectada, muchos norcoreanos son discriminados por su clase y *status*. El artículo 65 de la Constitución de Corea del Norte de 1998 reconoce la igualdad de derechos para todos los ciudadanos. Sin embargo, el gobierno continuó usando las llamadas: “etiquetas de tres clases”, las cuales son “importante”, “neutral” y “hostil”. Estas etiquetas priorizaron el acceso a la educación, trabajo, permisos de residentes y derechos a los artículos distribuidos por el SDP. Por lo que la población con la etiqueta “hostil” es la más afectada, abarcando a la cuarta parte de la población y comprende a personas que son sospechosas de oposición al gobierno o familias que han tenido algún integrante en prisión. También se incluyen los llamados “elementos impuros”, como los prisioneros de guerra de Corea del Sur, quienes fueron reubicados en montañas remotas en la provincia del norte de Hamgyong en el período de 1953-1960, inmediatamente después de la guerra de Corea (Jasper, 1998).

Los orígenes de la crisis alimentaria

Existen leyes y tratados en donde el derecho al alimento está explícito, como en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en el artículo 11 del Convenio Internacional en los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (ICESCR), así como en numerosas normas internacionales y regionales y en la ley humanita-

ria internacional. Los Estados que han ratificado el ICESCR (148) tienen la obligación de respetar, proteger y cumplir el derecho al alimento. El artículo 11 del ICESCR menciona lo siguiente:

Los Estados participantes del presente convenio reconocen el derecho de todos los individuos a un estándar de vida adecuado, incluyendo alimento, ropa y vivienda y al mejoramiento continuo de sus condiciones de vida. Los Estados tomarán las medidas necesarias para asegurar dichos derechos, reconociendo la importancia esencial de la cooperación internacional basada en el libre consenso.

Y aún cuando Corea del Norte ha sido parte de este tratado desde 1981,³ no ha tomado las medidas necesarias para llevar a cabo el objetivo primordial de este convenio.

Con una perspectiva de cómo Corea del Norte llegó a tal situación extrema de hambruna, podemos observar que las primeras señales de escasez de alimento se hicieron evidentes para el mundo en 1991, cuando el gobierno de ese país lanzó la campaña de “hacer dos raciones de comida al día”. En 1992 las raciones de alimento fueron reducidas 10 por ciento, y de ahí en adelante la distribución se volvió irregular, particularmente en el noroeste (Jasper, 1998).

Las inundaciones masivas de agosto de 1995 hicieron que el gobierno central solicitara ayuda al Programa de las Naciones Unidas para la Alimentación (PNUA). Este desastre natural y una serie de sequías consecutivas e inundaciones fueron responsables, en los siguientes tres años, del 15 al 20 por ciento del déficit alimentario del país; el resto es atribuido a las políticas colectivas agrícolas.⁴

Mientras el alimento se vuelve más escaso en la hambruna, su valor marginal aumenta de manera exponencial. A principios de 1995 las autoridades centrales de Corea del Norte redujeron la ración de grano por familia campesina: de 167 kilogramos por persona por año a 107 kilogramos, lo cual es insuficiente para

vivir. Esta medida fue señalada como desastrosa por el sistema de distribución de alimento.

En el cuadro 1, a pesar de que son cifras desde 1996, se puede observar que el período de 1996-1998 fueron los años en donde la distribución de alimento se vio más afectada, pasando de 353 gramos por día a 128 gramos o a ninguna distribución siquiera, como ocurrió en 1998. En 2000 con las sequías azotando al país, la distribución también se suspendió temporalmente, lo que significó desplazamientos masivos de la gente hacia China y una desnutrición severa.

Estos hechos provocaron de manera instantánea un cambio en el incentivo económico de los campesinos. De hecho, esta medida alentó a los campesinos a desviar la producción del sistema agrícola antes de la cosecha. La reducción drástica en la ración de alimento significó que los campesinos debían escoger entre

dejar que su familia literalmente se muriera de hambre o, de manera discreta, cosechar antes de tiempo y guardar alimento antes de que se llevaran la cosecha. Kim Jong II mencionó esta “inconveniencia” en uno de sus discursos (diciembre de 1996), cuando dijo que uno de los reportes que él había visto se hacía mención de techos de casas de campesinos al punto de colapsar por el peso del grano escondido. En 1996, la evaluación agrícola del PNUA/FAO hizo del conocimiento general que la mitad de granos cosechados estaba desaparecida (cerca de 1.3 millones de toneladas métricas). Este tipo de acaparamiento empezó una guerra no declarada entre las autoridades centrales y los campesinos. De acuerdo con algunas entrevistas hechas por funcionarios del PNUA/FAO, los soldados —llamados guardias del grano— fueron enviados a proteger los campos hasta que llegara la época de cosecha, en un esfuerzo de prevenir esta enorme desviación.

Cuadro 1
Distribución de cereales disponibles a la población doméstica por el sistema de distribución pública
(gramos por día)

Período	Gramos por día	Gramos por día durante época de escasez
1996	200	
1996 (nov)- 1997 (oct)	353	(julio-sept) 128
1997 (nov-dic)	300	
1998 (enero)	300	
1998 (feb)	200	(abril-agosto) No hubo distribución de cereal
1998 (marzo)	100	
1998 (nov)- 1999 (sept)	350	(marzo-junio) Muy poca distribución (abril) No hubo distribución de cereal
1999 (oct)	320	
1999 (nov) - 2000 (enero)	300	
2000 (feb)	250	(marzo - abril) 200 (mayo - junio) 150
2000 (nov)	250	
2000 (nov) - 2001 (junio)	215	
2001 (nov) - 2002 (oct)	270	
2003 (sept)	319	

Fuente: FAO/WFP DPRK Crop and Food Supply Assessment Mission Reports, OCHA, DPRK Humanitarian Situation Bulletins.

El surgimiento de “mercados de campesinos” y el cierre intermitente del SDP provocaron el casi imposible acceso de alimento a familias que no podían pagar precios elevados, particularmente cuando la crisis económica redujo el poder adquisitivo. Mientras la producción industrial caía en picada, los salarios en las zonas urbanas y de los mineros fueron reducidos o suspendidos en su totalidad, además del cierre del SDP, donde estos trabajadores habían laborado por cincuenta años. Este sistema de distribución pública no era un sistema de servicio social, sino un medio para compensar la fuerza de trabajo.

El sorprendente aumento del tamaño de este tipo de “mercados de campesinos” en los últimos años ha captado la atención de las Naciones Unidas y de trabajadores de las ONG. Kim Jong II ha atacado este tipo de mercados de manera pública, calificándolos de no-socialistas y trató de cerrarlos después de la muerte de su padre, pero se vio forzado a rescindir por el malestar social que estaba provocando. En realidad estos mercados son esenciales para la supervivencia de las ciudades.

Causas de la crisis alimentaria de Corea del Norte

- Restricciones dentro del sistema económico del país. Tierra cultivable limitada, fertilidad de la tierra relativamente pobre y las condiciones climáticas que son ásperas restringen la capacidad del sector agrícola de proveer la seguridad de alimento a la población.
- El colapso de los lazos económicos estratégicos de los cuales dependía Corea del Norte para seguir adelante: la Unión Soviética y posteriormente China. De hecho, la infraestructura de energía de Corea del Norte (plantas de energía termal, minas de carbón y plantas hidroeléctricas) fue construida entre los cincuenta y los ochenta, con una gran ayuda técnica y financiera de la Unión Soviética.

- Los desastres naturales, como las inundaciones, a mediados de los noventa y sequías en 2000 y 2001, contribuyeron al colapso del sistema agrícola industrializado.
- El rendimiento de trigo y cebada bajó a 0.85 toneladas por hectárea frente a las habituales dos toneladas, mientras el rendimiento de la papa se redujo a 3.77 toneladas por hectárea, respecto a la cantidad habitual de diez toneladas.⁵

Consecuencias de la crisis alimentaria

Desnutrición y tasa de mortalidad

Hwang Jong Yop, filósofo e ideólogo coreano, publicó en 1998 *North Korea: Truth or Lies*, en el cual menciona: “En noviembre de 1996, mi preocupación por la economía me hizo acercarme a un oficial de alto rango encargado de las estadísticas de la agricultura y preguntarle sobre cuánta gente había muerto a causa del hambre”. A lo que él contestó: “En 1995, cerca de 500 000 personas murieron por el hambre. En 1996 aproximadamente dos millones de personas morirán a causa del hambre, si no se recibe ayuda internacional”.⁶

Por entrevistas hechas con la prensa de Corea del Sur, Corea del Norte y China, Hwang ha estimado que la estadística de muerte en Corea del Norte ha alcanzado 2.5 millones de personas desde 1995.

Un grupo de académicos de la escuela de educación pública de la Universidad de Johns Hopkins, llevó a cabo un estudio acerca de la hambruna y las tasas de nacimiento en Corea del Norte, basándose en entrevistas en China con cerca de 440 refugiados y habitantes del norte de Hamgyong (Robinson, Lee, Hill, Burnham, 1999). El estudio muestra que de 1995 a 1997 la tasa de mortalidad creció ocho veces más que antes de la hambruna, aumentando del 0.55 por ciento en 1993, a una tasa anual de 4.3 por ciento durante los tres años que duró el estudio. Durante este mismo período, el número de personas que manifestaban que su principal fuente de alimento era el

SDP descendió de 61 por ciento en 1994 a 6 por ciento en 1997. Los nacimientos disminuyeron en un 50 por ciento, pasando de 21.8 por cada mil habitantes en 1995 a once por cada mil habitantes en 1997. Este dato nos señala un indicador más de la hambruna. En este estudio se estima que alrededor de 245 000 personas, de 2 millones que existen en el norte de Hamgyong, pudieron haber muerto de hambre en esa sola provincia.

Encuestas del Programa de Naciones Unidas para el Alimento y la UNICEF muestran tasas de desnutrición similares a las del estudio que hizo la Universidad de Hopkins. La primera investigación de niños desnutridos menores de cinco años —hecha en septiembre-octubre de 1998 por agencias de las Naciones Unidas, la Unión Europea y la fundación *Save the Children* del Reino Unido— muestra una desnutrición aguda y la pérdida de masa corporal del 18 por ciento hasta llegar al extremo de 62 por ciento. Éstos son datos alarmantes, particularmente considerando cuatro factores: 1) a partir del año 2002, el Programa de Naciones Unidas para la Alimentación ha estado concentrando sus programas de alimentación hacia niños menores de siete años, por lo tanto, su condición debió de haber mejorado; 2) el estudio no incluyó a niños abandonados, desplazados internamente o refugiados, que son mucho más vulnerables a la desnutrición; 3) 30 por ciento de la población no se incluyó en el estudio por órdenes de las autoridades centrales (por lo que se puede llegar a pensar que

eran áreas militares muy sensibles), y 4) la máxima expresión de la hambruna fue durante el último semestre de 1996 y el primero de 1997 (un año antes de terminar este estudio), en el cual la mayoría de los niños vulnerables murieron.⁷

Algunas casas visitadas por la misión enviada por la UNICEF reportaron muertes a causa del hambre y por Kwashiorkor.⁸

El cuadro 2 señala los indicadores básicos de Corea del Norte, a pesar de ser una comparación de solo dos años. En estas estadísticas de la UNICEF se puede observar que la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años se redujo considerablemente, y que la tasa de mortalidad de los niños menores a un año disminuyó casi a la mitad.

Las estadísticas de desnutrición parecen diferir entre las provincias y grupos dentro de una misma región geográfica. Por ejemplo, las áreas visitadas por una misión de la UNICEF en el norte del país daban la impresión de estar un poco mejor, en lo que se refiere a la nutrición, que en el sur. Esto podría atribuirse al hecho que las provincias del norte tienen más recursos, como la madera y acceso a China para poder hacer trueque por comida. Aunque en teoría las importaciones de comida debieran ser distribuidas de manera equitativa en todo el país, existen obstáculos —como el transporte y la falta de energía y gasolina— que restringen los movimientos, especialmente

Cuadro 2
Indicadores básicos de la República Popular de Corea
(datos de la UNICEF)

	1960	2001
Ordenación por categoría de la tasa de mortalidad en menores de 5 años		72
Tasa de mortalidad, menores de 5 años (entre 1 000 habitantes)	120	55
Tasa de mortalidad infantil (< 1 año) (entre 1 000 habitantes)	85	42
Nacimientos anuales (miles)		372
Muertes anuales (<5 años) (miles)		20
Esperanza de vida al nacer (años)		63

Fuente: Panorama: Corea, República Popular Democrática, en http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/korea_statistics.html.

hacia el sur. Además, en las provincias del norte, grupos de campesinos que se encuentran en granjas colectivas se les permite cultivar en tierras vírgenes.

Consecuencias políticas y de seguridad

Si las tasas de mortalidad son tan sustanciales como se sugiere, una porción significativa de familias urbanas han visto a sus familiares morir. Cerca del 40 por ciento de los jóvenes entre 16 y 24 años de edad del país (6 por ciento de la población total) se encuentran en el ejército (Natsios, 1999). Bajo otras circunstancias, este porcentaje significaría una base fuerte de apoyo popular para un gobierno militar y un alto nivel de movilización política en la sociedad. Pero en condiciones de crisis alimentaria, una base militar de tal magnitud quiere decir que una gran proporción del ejército habrá visto morir a sus padres, hermanos y hermanas. Por lo que este régimen tiene un alto número de jóvenes armados, que aunque en una muy controlada y disciplinada estructura organizacional; son jóvenes que tienden a estar tristes y enojados con la muerte de sus familiares. Un enojo como ése dentro de las filas del ejército chino contribuyó en China (1963) para poner fin a la hambruna que convino con el "Gran Salto hacia adelante" (Jasper, 1998).

La salud de la población en general es pobre y está empeorando. Todas las hambrunas están acompañadas por epidemias de enfermedades transmisibles porque el sistema inmunológico se deteriora mientras la desnutrición se asevera. La gente regularmente muere por alguna enfermedad antes de morir de hambre literalmente. En Corea del Norte este problema se ha complicado por la terrible caída de los sistemas de seguridad social, agua y el sistema sanitario. Y aunque funcionaran estos servicios persisten los problemas; por ejemplo, el sistema público de aguas de tan baja calidad que ocasiona problemas de salud.

La mayoría de los hospitales no tienen medicamentos alopáticos, por lo que se apo-

yan en las medicinas herbales tradicionales, además de no tener comida para alimentar a los pacientes.

Los suministros de alimentos están agotados y las contribuciones del exterior constituyen sólo una fracción de lo necesario. Pero mientras la población se debilita y los niños y ancianos sucumben a las enfermedades, Corea del Norte persiste en su guerra ideológica.

Corea del Sur, que donó 246 millones de dólares en suministros de emergencia al Norte, ahora parece determinada a obligar a su vecino a concesiones absurdas. Por su parte el Norte, colocando el orgullo sobre la vida humana, asegura que nunca aceptará las condiciones políticas que impone el Sur a cambio de ayuda alimentaria.

En vista de las absurdas maniobras políticas de los últimos dos años, muchos ciudadanos surcoreanos decidieron no esperar más por la acción gubernamental y tomar el asunto en sus propias manos. El resultado es un brote de movimientos civiles de recaudación de fondos para salvar al pueblo norcoreano. Pero estos esfuerzos son obstaculizados por restricciones gubernamentales (Kim, 1997).

El papel de los actores donadores

Corea del Norte es una de las sociedades más militarizadas del mundo y la propaganda interna proclama sin cesar las virtudes de una política militar. De manera interna, todos los aspectos de la sociedad están políticamente manipulados. Hacia el exterior, la política impregna no sólo las relaciones diplomáticas sino también las relaciones económicas del país.

Debido a la preferencia extrema del régimen de armas en vez de alimento, la economía de Corea del Norte no produce suficiente alimento como para sostener a toda su población, por lo que cada vez se vuelve más dependiente de la ayuda externa e internamente dependiente del SDP. Los principales grupos externos al SDP son los trabajadores de las granjas estatales, quienes reciben solo por seis

meses las raciones de alimento; y los trabajadores de las cooperativas, quienes dependen exclusivamente de su propia producción. Este último grupo ha sido el más afectado de las inundaciones y el principal beneficiario de la asistencia humanitaria.⁹

Este país depende para su supervivencia de la ayuda alimentaria y de energía procedente del exterior. En los últimos nueve años, este país ha recibido más de diez millones de toneladas de ayuda humanitaria y actualmente el Programa de las Naciones Unidas para la Alimentación ha hecho un llamado para que se reanuden las donaciones de alimento a Corea del Norte, donde en cuestión de meses cuatro millones de personas corren el riesgo de quedarse sin posibilidad de recibir su ración humanitaria.

Amnistía Internacional, en su reporte de enero de 2004, afirma que el gobierno norcoreano debe garantizar que la escasez de alimentos no sea utilizada como instrumento de persecución de quienes son considerados opositores políticos, y que las organizaciones humanitarias, en concreto las agencias de las Naciones Unidas, pueden acceder libremente y sin tantas dificultades a todo el territorio de Corea del Norte.¹⁰

“Cientos de miles de personas han muerto a consecuencia de la falta de alimentos provocada por una serie de catástrofes naturales, por la interrupción de la ayuda de la Unión Soviética y por la mala gestión económica. Varios millones de niños sufren desnutrición crónica que afecta su desarrollo físico y mental”, ha subrayado Amnistía Internacional. Todo ello es atribuible al menos en parte a las políticas gubernamentales. El gobierno no parece haber distribuido la comida de forma equitativa, favoreciendo a los que son económicamente activos y políticamente leales. Las restricciones gubernamentales a la libertad de circulación impiden a los norcoreanos buscar alimentos o mudarse a una zona donde el suministro de comida sea mejor, pues se exponen a sanciones e incluso a ser detenidos si abandonan sin permiso su localidad de resi-

dencia. Las autoridades obstaculizan también el desplazamiento, el acceso y la observación de las agencias humanitarias internacionales que participan en la distribución de la ayuda alimentaria, provocando el cansancio de los donantes y el descenso de los compromisos de ayuda.¹¹

Los ancianos, las mujeres y los niños son, según los informes, las principales víctimas de la hambruna en Corea del Norte. Muchas mujeres que se han visto obligadas a ir a China en busca de comida, han caído en las redes de bandas dedicadas al tráfico de personas que operan en ambos lados de la frontera chino-norcoreana. En los últimos cinco años, el gobierno norcoreano ha permitido a un número de países, cada vez mayor, establecer lazos diplomáticos, pero en lo que se refiere a las actividades de la comunidad internacional—incluso en el área de provisión de ayuda y distribución— permanecen estrictamente limitados. Esto ha llevado a una reducción en la cantidad de ayuda de comida que se da al país, aunque la necesidad permanece creciente.

Durante las inundaciones de 1996, los principales proveedores de alimento fueron Estados Unidos, Corea del Sur, Japón y la Unión Europea. Sin embargo, la ayuda alimenticia se politizó por los donadores, reflejando sus verdaderos intereses. Corea del Norte se convirtió en el principal país asiático receptor de ayuda estadounidense, recibiendo más de mil millones en alimento y asistencia energética entre 1995 y 2002. La ayuda de Estados Unidos a menudo fue usada para “convencer” a Corea del Norte a participar en negociaciones diplomáticas.

Por ejemplo, en junio de 1996, el secretario de Estado norteamericano, Warren Christopher, anunció que su gobierno haría una pequeña contribución de \$6.2 millones de dólares a solicitud del PNUA. Esta contribución fue interpretada como un intento de persuadir a Corea del Norte para participar en las negociaciones diplomáticas multilaterales llamadas “Conversaciones cuatripartitas” sobre el futuro de la península de Corea y su arse-

nal nuclear. En los años siguientes, Estados Unidos hizo otras donaciones para persuadir a Corea del Norte en varias negociaciones diplomáticas.

Otros organismos que han tenido un papel importante en tratar de aliviar la situación de la población han sido la FAO y las Naciones Unidas. Un importante programa de cultivos dobles, iniciado en 1997 por las autoridades, se propuso ayudar a los campesinos a incremen-

tar la producción de cereales y de otros cultivos, para reducir la necesidad de ayuda alimentaria. La FAO, por medio de su servicio de actividades especiales de socorro, contribuyó proporcionando insumos agrícolas y asistencia técnica para coordinar y supervisar dicho programa.

Los desastres naturales que azotaron a Corea del Norte entre 1995-1997 se ven plasmados en las cifras del cuadro 3, donde los

Cuadro 3
Importaciones y crecimiento porcentual de productos agrícolas
(miles de toneladas métricas)

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Trigo	284	654	415	378	528	772	831	573
Arroz	602	349	335	527	257	816	702	855
Cebada	4	2	8	9	7	4	2	2
Maíz	110	85	654	596	406	722	526	408
Sorgo	14	1	44	0	0	0	0	0
Papas	0	0	1	1	5	2	2	1
Azúcar y endulzantes	51	57	48	15	92	81	43	43
Legumbres	3	1	0	1	15	48	31	59
Oleaginosas	41	41	26	10	8	53	4	90
Aceite vegetal	56	37	71	55	32	52	60	37
Jitomate	1	1	1	1	0	0	0	0
Cebolla	0	0	0	0	0	0	0	0
Frutas (excluyendo el vino)	3	2	2	2	3	5	7	9
Carne	3	2	3	2	1	2	2	38
Leche	0	0	0	0	0	0	0	0
Huevo	0	0	0	0	0	0	0	0
Crecimiento porcentual								
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Trigo	---	130.28%	-36.54%	-8.92%	39.68%	46.21%	7.64%	-31.05%
Arroz	---	-42.03%	-4.01%	57.31%	-51.23%	217.51%	-13.97%	21.79%
Cebada	---	-50.00%	300.00%	12.50%	-22.22%	-42.86%	-50.00%	0.00%
Maíz	---	-22.73%	669.41%	-8.87%	-31.88%	77.83%	-27.15%	-22.43%
Sorgo	---	-92.86%	4300.00%	-100.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Papas	---	0.00%	0.00%	0.00%	400.00%	-60.00%	0.00%	-50.00%
Azúcar y endulzantes	---	11.76%	-15.79%	-68.75%	513.33%	-11.96%	-46.91%	0.00%
Legumbres	---	-66.67%	-100.00%	0.00%	1400.00%	220.00%	-35.42%	90.32%
Oleaginosas	---	0.00%	-36.59%	-61.54%	-20.00%	562.50%	-92.45%	2150.00%
Aceite vegetal	---	-33.93%	91.89%	-22.54%	-41.82%	62.50%	15.38%	-38.33%
Jitomate	---	0.00%	0.00%	0.00%	-100.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Cebolla	---	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Frutas (excluyendo el vino)	---	-33.33%	0.00%	0.00%	50.00%	66.67%	40.00%	28.57%
Carne	---	-33.33%	50.00%	-33.33%	-50.00%	100.00%	0.00%	1800.00%
Leche	---	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Huevo	---	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%

Fuente: Elaboración propia con estadísticas de la Food Balance Sheet Democratic People's Republic of Korea, en: <http://faostat.fao.org/faostat/>.

productos más afectados fueron el trigo, el arroz y el azúcar. Después de 1997 el programa de doble cultivo de la FAO tuvo resultados balanceados, mientras que las importaciones disminuyeron en los siguientes productos agrícolas: trigo, sorgo, maíz, azúcar, aceite vegetal y carne; aumentaron en arroz y cebada.

Sin embargo, en los años posteriores (1999-2001) las inundaciones y sequías golpearon a Corea del Norte, de tal manera que no permitieron que se levantara por completo el sector agrícola.

También la UNICEF ha desarrollado varios programas de ayuda a los niños y para mejorar las condiciones de los suministros de agua.

La labor de la UNICEF en Corea del Norte se centra en varios aspectos:

- Tratar a los niños y niñas gravemente desnutridos.
- Evitar las deficiencias de micronutrientes entre los niños, niñas y las mujeres embarazadas.
- Vacunar a los niños y las mujeres embarazadas.
- Prestar asistencia en el abastecimiento y la purificación del agua.
- Mejorar las guarderías, los jardines de infancia, los orfanatos y las escuelas primarias y secundarias, y suministrar materiales de educación básica.¹²

Cuadro 4
Corea del Norte: ayuda alimentaria por país donador, 1995-2003
(millones de dólares)

País	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003*
Australia									
A través del PNUA	0.5	0.4	4.8	1.3	2.3	6.7	2.9	3.4	1.8
Total	5.5	2	4.8	2.5	2.3	6.7	2.9	3.4	1.8
Canadá									
A través del PNUA	3.3	3.5	3.4	1.7	1.7	2.5	1.8
Total	3.3	3.5	3.4	1.7	1.7	2.7	2.1
Corea del Sur									
A través del PNUA	0.2	3.5	25.3	10.9	..	0.5	15.8	16.2	19.2
Total	..	3.4	25.5	27.8	38.5	0.5	68.5	82	19.2
Estados Unidos									
A través del PNUA	0.2	7.2	45.4	171.9	160.7	29.2	102.7	63.5	31.1
Total	..	9.1	57.4	173.1	160.7	29.2	102.7	63.5	31.1
Estadísticas del gobierno	0.2	8.3	52.4	72.9	222.1	74.3	102.8	82.4	..
Unión Europea									
A través del PNUA	4	2.6	49.7	16.3	15.2	4.8	12.4	12.4	21.4
Total	..	11.9	68	53.3	17.5	14.3	17.9	29.4	22
Japón									
A través del PNUA	0.1	6	27	95.7	104.9
Total	..	6	27	95.7	10.9
ONG privadas									
A través del PNUA	2.4	1	16.3	1.1
Total	2.4	68.8	76.8	2.9
Total									
A través del PNUA	..	34.4	158.4	215.9	189.9	153.1	248	120.7	78.7
Total	272.4	50.3	292.5	335.1	235.9	153.7	375.2	261.4	82.1

* Hasta el mes de abril.

Fuente: UN-OCHA Financial Tracking System; Korean Unification Bulletin (enero de 2002); Manyin and Jun (2003).

En el cuadro 4 se muestra la ayuda alimenticia de los donadores por país: en 2001 Japón proporcionó 500 000 toneladas de granos a Corea del Norte a través del PNUA, pero suspendió completamente los envíos en 2002. Este hecho está directamente relacionado con el problema de secuestro de ciudadanos japoneses de 20 años atrás.¹³

La asistencia estadounidense, por su parte, se redujo de 340 000 toneladas en 2001 a 157 000 toneladas en 2002 (equivalente a casi \$63.5 millones de dólares). Estados Unidos suspendió el transporte de cereales a Corea del Norte el 31 de diciembre de 2002, declarando que la asistencia se retomaría sólo cuando Corea del Norte garantizara la eliminación de los factores políticos y la corrupción en la distribución de cereales. El PNUA exhortó a los países donantes a enviar 510 000 toneladas de cereales a Corea del Norte, pero sólo se aseguraron 35 000 en 2003 (Xiao, 1997).

El PNUA comenzó a proveer asistencia alimentaria a los norcoreanos en 1995; sin embargo, no ha recibido suministros por parte de países habitualmente donantes desde septiembre de 2003.

Los donadores internacionales en ocasiones dudan en seguir ayudando, por eventos como el ocurrido en octubre de 2002, cuando se dio a conocer un programa de armas nucleares basado en uranio (además de un programa de plutonio difundido una década anterior), que ponen en tela de juicio la disposición y compromiso de este país en varios acuerdos internacionales.

Al final de cuentas este país siempre será tratado con cierta "sospecha", particularmente debido a su programa nuclear y a la falta de compromiso con las instituciones internacionales.

Conclusiones

Corea del Norte experimentó una crisis alimenticia en los años noventa, una de las peores que el mundo haya visto. Sin embargo, muy

poco ha cambiado desde entonces: la producción de grano no se ha recuperado, cambios políticos sin éxito, un ambiente diplomático deteriorado y la fatiga de los donadores. El gobierno norcoreano permanece inestable y el país necesita afrontar con urgencia los problemas fundamentales de su economía y agricultura para evitar complicaciones en el futuro.

Los desastres naturales que devastaron Corea del Norte de 1995 a 1997, incluyendo dos años de inundaciones seguidos de una fuerte sequía y de un tifón, agravaron los problemas estructurales de la economía. La situación empeoró más aún con la pérdida de los favorables lazos económicos con la Unión Soviética y China que habían reportado al país ayuda y beneficios comerciales.

Todo ello se traduce en una grave reducción de la capacidad de Corea del Norte para satisfacer las necesidades alimentarias mínimas de su población y en la dificultad de compensar la producción alimentaria nacional con importaciones comerciales.

Corea del Norte no es miembro del FMI o de algún otro banco de desarrollo, y hasta la fecha el contacto con estas instituciones ha sido mínimo; solo un par de misiones de carácter informativo de corta duración. Se necesitaría un período prolongado de asistencia técnica y capacitación en construcción, por ejemplo en el mejoramiento del transporte entre las aéreas mineras y los puertos, antes de darle a Corea del Norte un préstamo sustancial.

La ayuda externa no es una solución viable de largo plazo para esta crisis, la brecha de alimento es demasiado grande y la política sustentable de ayuda es muy precaria. Y aunque existieran reformas que contribuyeran al aumento de la productividad en la agricultura, si tomamos en cuenta la economía de Corea del Norte (un alto porcentaje de población para un pequeño porcentaje de tierra arable y pequeñas temporadas de cosecha), es dudosa esta estrategia de seguridad alimenticia basada en la revitalización de la agricultura. A final de

cuentas lo que necesita Corea del Norte es una revitalización de su economía industrial.

El país podría mejorar y aumentar su disponibilidad de alimento si sólo liberara los recursos que actualmente están consagrados a las fuerzas armadas, pero mientras el país siga con su política militar poniéndola antes que el bienestar de su población, esto no sucederá.

Aún cuando Corea del Norte sea capaz de llevar a cabo políticas internas eficientes, es difícil imaginar que esta iniciativa pueda provenir de un país que permanece en esencia marginado, que alardea de sus armas nucleares y es sujeto a continuas sanciones diplomáticas por parte de Estados Unidos y Japón. Por lo que no habrá una solución permanente a esta crisis alimenticia hasta que haya soluciones de impacto profundo en los problemas diplomáticos.

En la ausencia de un compromiso para una reforma eficiente, el suministro de ayuda impide el cambio político, ya que le permite al gobierno evadir los cambios políticos que son necesarios.

Notas

- 1 <http://www.fao.org/Noticias/1996/960901-s.htm>, (12/11/04).
- 2 <http://www.fao.org/NOTICIAS/GLOBAL/GW9714-s.htm>, (1/10/04).
- 3 <http://web.amnesty.org/library/print/ENGASA240032004> (1/10/04).
- 4 WFP/ Food and Agriculture Organization, *FAO Crop Assessment*, 1995.
- 5 FAO y PMA, http://www.fao.org/WAICENT/OIS/PRESS_NE/PRESSSPA/2001/PRSP0147.HTM.
- 6 Citado en <http://www.usip.org/pubs/specialreports/sr990802.html>, (1/10/04).
- 7 WFP y UNICEF, <http://www.usip.org/pubs/specialreports/sr990802.html> (1/10/04).
- 8 Es una forma de desnutrición producto de un consumo inadecuado de proteínas, a la vez que hay una ingesta de energía (calorías totales) normal.
- 9 WFP, 2003.
- 10 Amnistía Internacional, <http://web.amnesty.org/library/index/engasa240032004>, (1/10/04).
- 11 *Idem*.
- 12 http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/korea_19855.html, (11/10/04).

- 13 Se cree que durante las décadas de 1970 y 1980, agentes norcoreanos secuestraron y llevaron a Corea del Norte al menos a diez ciudadanos japoneses, incluida una niña de trece años. No se ha hecho pública ninguna prueba concreta que respalde estas afirmaciones, y parte de la información que hay al respecto procede de fuentes del contraespionaje surcoreano, muchas veces tendenciosa. Corea del Norte ha negado los hechos (Amnistía Internacional, 1997).

Bibliografía

Amnistía Internacional. "Starved of Rights: Human Rights and the Food Crisis in the Democratic People's Republic of Korea (North Korea)", en <http://web.amnesty.org/library/print/ENGASA240032004>, (1/10/04).

Eberstadt, Nicholas and Judith Banister (1992) *The Population of North Korea*. Berkeley, CA: Institute of East Asian Studies.

FAO y PMA (2001) "La grave sequía de primavera empeora la ya difícil situación alimentaria en Corea del Norte", Comunicados de prensa 01/47, en: http://www.fao.org/WAICENT/OIS/PRESS_NE/PRESSSPA/2001/prsp0147.htm.

FAO/WFP (1997) *Crop and food supply assessment mission to the Democratic People's Republic of Korea*. Junio, en: <http://www.fao.org/giews/english/alertes/sakor975.htm>

WFP/ Food and Agriculture Organization, *FAO Crop Assessment*, 1995.

Flake, L. Gordon (1998) "The Experience of U.S. NGOs in North Korea," en L. Gordon Flake y Scott Snyder (eds.) *Paved With Good Intentions: The NGO Experience in North Korea*. Westport: Praeger.

Jasper, Becker (1998) *Hungry Ghosts: Mao's Secret Famine*. Nueva York: Published by Henry and Holt Company, Owl Books, pp. 5-23.

Kim Jung II (2001) "Bibliografías de figuras políticas de la escena internacional", Fundación CIDOB, en: <http://www.cidob.org/bios/castellano/lideres/k-033.htm>.

Kim, Mariom (1997) "La crisis alimentaria", *Revista del Sur*, http://www.redtercermundo.org.uy/revista_del_sur/texto_completo.php?id=1133.

Lee, Suk (2003) *Food Shortages and Economic Institutions in the Democratic People's Republic of Korea*. Unpublished doctoral dissertation, Department of Economics, University of Warwick, Coventry, Reino Unido: www.iie.com/publications/wp/2003/03-5.pdf.

Lim, Philip Wonhyuk (2003) "North Korea's Food Crisis," en *Korea and World Affairs*, 21:4, invierno, pp. 568-585. Published by Council of Foreign Relation.

Temas varios del Pacífico

Natsios, Andrew (1999) "The Politics of Famine in North Korea". United States Institute of Peace, agosto, en: <http://www.usip.org/pubs/specialreports/sr990802.html>.

Noland, Marcus, Sherman Robinson y Tao Wang (2001) "Famine in North Korea: Causes and Cures," en *Economic Development and Cultural Change* 49, núm. 4, Chicago: Published by University of Chicago Press.

Noland, Marcus (2003) "Famine and Reform in North Korea" Institute for International Economics (IIE), julio, <http://www.iie.com/publications/wp/2003/03-5.pdf>.

Robinson, Lee, Hill y Burnham (1999) The Politics of Famine in North Korea, julio, <http://www.usip.org/pubs/specialreports/sr990802.html>.

Samuel Kim (1998) *The Foreign Policy of North Korea in the Post Cold War Era*. Reino Unido: Oxford University Press.

Snyder, Scott (1999) "Negotiating on the Edge: North Korean Negotiating Behavior" United States Institute of Peace Special Reports, en: <http://www.usip.org/pubs/catalog/negedge.html>.

United Nation High Commission for Human Rights, International (1976) *Covenant on Economic, Social and Cultural Rights (CESCR)* entry into force 3, enero, en: http://www.unhcr.ch/html/menu3/b/a_cesecr.htm.

WFP (World Food Programme) (2000) "Public Distribution System (PDS) in DPRK," DPR Korea Country Office, 21. http://www.fao.org/documents/show_cdr.asp?url_file=/docrep/004/x8759e/x8759e00.htm.

Xiao Ding (2003) "Duro invierno para Corea del Norte", Observador Global, octubre, en: <http://www.bjinforma.com/World/2003.10-observador-2.htm>. 